

La práctica de la Séptima Tradición: ¿Unimos la acción a la palabra?

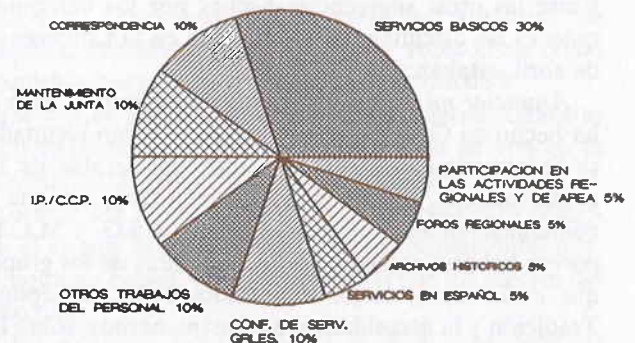
A.A. se ve afligido con un caso de los “blues” fiscales. El comité de automantenimiento de A.A.W.S. informa que para 1988 las contribuciones hechas por los grupos al trabajo de la G.S.O. aumentaron en un siete por ciento, lo cual puede no parecer alarmante. Hasta que uno se da cuenta de que los gastos para el mismo período aumentaron en un 15 por ciento. Además, el presupuesto para 1989 refleja un aumento de los gastos de algo más del 10 por ciento, mientras que las contribuciones, a lo más, permanecen al mismo nivel — lo cual nos amenaza con un déficit de \$750,000 a fines del año. El problema, según el parecer del comité, se deriva principalmente del hecho de que un 45 por ciento de los 44,749 grupos inscritos en los EE.UU. y Canadá no sostienen los servicios esenciales de A.A. “Como consecuencia”, nos advierte Robert Morse, custodio Clase A (no alcohólico) y coordinador/tesorero del Comité de Finanzas y Presupuesto de custodios, “los procedimientos presupuestarios para 1989-1991 tendrán que identificar aquellos servicios por los que los grupos estén dispuestos a pagar. Puede que el proceso sea doloroso, si se considera que no nos podemos costear algunos servicios.”

Pero, ¿cuáles servicios eliminaríamos? ¿Cómo llegaríamos a tales decisiones? Y ¿quiénes las tomarían? ¿Debemos contar con que la misma gente responsable, miembros de los mismos grupos responsables, contribuyan aún más? O ¿debemos utilizar fondos que de otra manera se asignarían a los servicios locales o de área? Las soluciones no son sencillas, dice Jan W., custodio regional del Sureste de los EE.UU. “pero estoy convencida de que encontraremos el camino apropiado. Siempre me han dicho que cuando la Comunidad se percata de una necesidad, ésta tendrá su respuesta.”

Hablando ante la Conferencia de Servicios Generales del pasado mes de abril, Jan observó que el comité de automantenimiento, que emprendió sus esfuerzos a fines de 1986, ha tratado de elevar de diversas maneras la conciencia de los grupos respecto a este asunto, y ha

solicitado su participación en la búsqueda de soluciones. Por ejemplo: se produjo y se envió a todos los M.C.D. un “Manual de Automantenimiento” (sólo en inglés), junto con un documento de cuatro páginas, titulado “El Desafío de la Séptima Tradición.” Adjuntos a estos se enviaron un resumen del documento y un volante informativo sobre las finanzas para ser duplicados para su distribución a los R.S.G. Esta información también fue enviada a los antiguos custodios y delegados, y a las oficinas centrales/de intergrupo, para su posible inclusión en sus boletines.

TU DOLAR A.A. SERVICIOS QUE SUFRAGA



La Comunidad no tardó en responder de forma generosa. Las contribuciones a la G.S.O. aumentaron en un 37% y la proporción de grupos contribuyentes subió en un cinco por ciento. Desgraciadamente, el arranque inicial de energía desapareció tan rápidamente como se manifestó. Mientras tanto, los precios de nuestra literatura fueron reducidos y descontados hasta el mínimo. Esto contribuyó mucho a aliviar una preocupación ocasionada por la creciente dependencia de la G.S.O. de los ingresos de la editorial — muchos provenientes de fuentes ajenas a A.A. — para sufragar los gastos de servicio a nivel mundial.

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1989 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

Una posible solución a la presente crisis sería aumentar los precios de la literatura, pero la mayoría de los A.A. se oponen a hacer esto. Opinan que volver a depender de los ingresos de la editorial violaría el espíritu de la Séptima Tradición, la cual dice “Cada grupo de A.A. debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera.”, y podría representar una pérdida del progreso que ya hemos hecho en liberarnos de tal dependencia.

Buscando nuevas formas de recalcar la importancia de la tradición de automantenimiento, el pasado diciembre el comité dirigió una circular a los delegados y delegados suplentes de la Conferencia de Servicios Generales de 1989, pidiéndoles que comunicaran sus comentarios y sugerencias. Fue la opinión casi unánime de las 68 personas que respondieron, que se deberían enviar los extractos de las contribuciones de grupo a los R.S.G. y/o M.C.D. regularmente, preferiblemente cada trimestre. Indicaron además que un intercambio persona-a-persona —incluyendo reuniones y mesas de trabajo en las que se expliquen el automantenimiento y la Séptima Tradición— pueden dar buenos resultados. Entre las otras sugerencias hechas por los delegados, quienes las discutían detalladamente en la Conferencia de abril, estaban:

Anunciar un Mes de Automantenimiento — Esto se ha hecho en Georgia, dice Gay G., y, como resultado, se ha experimentado un aumento considerable de las contribuciones. Otro beneficio, según Gay, era que la comunicación así mejorada entre los R.S.G. y M.C.D. parece haberse extendido a los miembros de los grupos que están ahora mejor informados sobre la Séptima Tradición y la necesidad de automantenernos; sobre las implicaciones económicas, para A.A. en su totalidad, de la falta de participación por los grupos; y sobre cómo se gastan los dólares A.A.

Expresiones de agradecimiento: “En Arizona”, dice el delegado John D., “el tesorero de área envía ‘gratitudgramas’ cada mes a todos los grupos. Esto ha producido un aumento en las contribuciones, debido simplemente a que la gente quiere tener sus ‘gramas’, por curioso que pueda parecer.” Frank P., delegado de la Costa Norte de California, también creía que es una buena idea adjuntar una nota de agradecimiento a los extractos trimestrales — aun si el grupo no ha contribuido ni un centavo— especialmente si no lo han hecho. “Una cosa que me hizo motivarme fue recibir una ex-

presión de gratitud que no merecía. Me despertó bruscamente.”

Frank recalcó la opinión de la mayoría de los A.A. de su área, que las notas adjuntas a los extractos enviados a los grupos deben ser “cariñosas y bondadosas” — que no se debe castigar en absoluto a los grupos no contribuidores— “ni se les debe hacerse sentir avergonzados ni insuficientes.” Algunos de estos grupos son nuevos y/o pequeños, y puede que les sea difícil pagar el alquiler y cubrir los gastos para el café.

Celebrar una “Semana de Agradecimiento”: John McD, delegado del Suroeste de Quebec, habló de “una idea que nuestra área se apropió del área Noroeste de Quebec. Empezamos a efectuar una ‘semana de agradecimiento’, celebrada cada año durante la semana del aniversario de A.A. en junio. Se pidió a los grupos que contribuyeran a la G.S.O. la colecta de una noche, o que hicieran una colecta especial con este fin. Nuestros miembros respondieron con entusiasmo y, además, las contribuciones regulares de los grupos no se disminuían a pesar de este énfasis especial.”

En el área North Carolina/Bermuda, la gratitud toma otra forma. La delegada Judy M. dijo: “A nivel de área, durante los últimos dos años, hemos tratado de dar ejemplo, enviando todo el dinero extra a la G.S.O. Efectivamente, estamos diciendo a los grupos que podemos enfrentarnos con el Desafío de la Séptima Tradición — estamos uniendo la acción a la palabra. Su reacción ha sido estupenda.”

La mayoría de los A.A. allí presentes coincidían en que es la participación y no la cantidad exacta de dólares, lo que se debe enfatizar. Se hizo notar que incluso hacer una contribución de aniversario de dos dólares es una forma de expresar su opinión y de participar así en A.A. como un todo. Otras formas en que tanto los grupos como los miembros individuales pueden contribuir a sostener los servicios de A.A. se sugieren en el folleto “Manteniendo el Sistema de Automantenimiento de A.A.”, disponible en la G.S.O. El folleto recomienda que se hagan contribuciones mensuales regulares, y que se establezca un plan de reparto del dinero del grupo entre los servicios de A.A.: oficina central/intergrupo, G.S.O. y los comités del área y de distrito. El folleto explica cómo se utiliza el dinero, cómo podemos saber más acerca de los usos, y facilita otra información de interés.

Además, en la sesión de compartimiento de la Conferencia, se observó que muchos A.A. que llevan cinco años o más sobrios en la Comunidad, siguen echando en la cesta la misma cantidad que solían echar al principio. Bob M., delegado de Connecticut, comentó al respecto: “Cuando llegué a la Comunidad, podía comprar un trago de whiskey con una cerveza por unos 75 centavos. Hace unos cuantos meses, mi esposa pidió una bebida que le costó \$3.50, y le dio un ataque. Ella no la bebió toda, y esto me dio un ataque a mí. Me re-

cuerto a mí mismo que, sólo durante los años ochenta, la inflación casi se ha doblado, así que un dólar echado en la cesta ya no es suficiente.” El grupo siempre tiene que pagar por las mismas cosas, añadió, pero por ellas tiene que pagar cada vez más. Como dijo Bill W. hay “un lugar donde el dinero y la espiritualidad pueden mezclarse . . . ¡en la cesta!”

El comité de automantenimiento, que trabaja conforme a un plan quinquenal, considerará sus trabajos terminados cuando las contribuciones de los grupos cubran los gastos de todos los servicios de grupo y los demás gastos de A.A. Las sugerencias y la experiencia compartida de todos los A.A. serán bien recibidas por el comité. La participación de ustedes es una forma del trabajo de Paso Doce, y que, a la larga, le hará posible a la Comunidad llevar el mensaje a los alcohólicos de todas partes que aún sufren — por medio de literatura a precio reducido, de la diseminación de literatura y materiales audiovisuales gratuitos, de contacto directo con los otros países, con Solitarios, el público en general, los medios de comunicación y nuestros amigos en la comunidad profesional.

Material de Servicio de A.A. está a su disposición

Ya que los ven exhibidos en las reuniones de todas partes, la mayoría de los A.A. se dan cuenta desde los principios de su sobriedad, que el Libro Grande, el Doce y Doce, y otros libros y folletos están disponibles en la Oficina de Servicios Generales. Pero lo que parece ser un bien guardado *no secreto* es la rica mina de material de servicio informativo que ha sido preparado para los grupos y miembros individuales.

A diferencia de la literatura aprobada por la Conferencia, que se produce en conformidad con las Acciones Recomendables de la Conferencia de Servicios Generales, se crea el material de servicio como respuesta a las necesidades expresadas por los miembros de tener información clara y concisa sobre asuntos variados, desde el “Plan de Aniversario de A.A.” y “Experiencia Compartida acerca del Automantenimiento” hasta un mapa de las regiones de A.A. en los Estados Unidos y Canadá. Para asegurar que sea apropiada y oportuna, se actualiza el material de servicio regularmente para así reflejar la experiencia actual de los grupos, así como el compartimiento y las Acciones Recomendables de la Conferencia.

¿Le gustaría tener una versión condensada de los “Doce Conceptos Para el Servicio Mundial”? ¿O una lista de los grupos y contactos de A.A. a disposición de los que tienen impedimentos auditivos? ¿O información sobre los libros y folletos disponibles en Braille o en casetes? Estas y otras cosas más las puede tener a petición.

Entre los materiales de servicio que más se piden están las directrices sugeridas, o Guías, referentes a: servicios de contestación telefónica; oficinas centrales y de intergrupo; la relación entre A.A. y Al-Anon; cooperación con las cortes, A.S.A.P. y programas parecidos; el uso de los directorios de A.A.; la formación de comités de servicio locales en las Instituciones Correccionales y de Tratamiento, y de Información Pública y Cooperación con la Comunidad Profesional.

Para pedir información sobre el material de servicio o una lista de los materiales disponibles, diríjase a: General Service Office, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Más sobre el habla de A.A.

En el número de abril-mayo de este boletín, publicamos un corto glosario de las siglas de varios servicios de A.A. (ver las págs. 11 y 12). A este glosario nos gustaría añadir aquí otras pocas siglas y unos cuantos acrónimos que nuestros lectores pueden haber encontrado en las publicaciones de A.A.:

H&I — Hospitales e Instituciones. En algunas áreas se emplea este nombre para designar los comités u otras entidades de servicio que se encargan del trabajo de Paso Doce en las instituciones de tratamiento (IT) y correccionales (IC). (Ver la nota al final del artículo arriba mencionado.)

WHO — Un acrónimo que en inglés significa “¿Quién”, y representa las palabras “*Willingness*” (Buena Voluntad o Disposición); “*Honesty*” (Honestidad o Sinceridad); y “*Openness*” (Franqueza o Amplitud de Mente), cualidades que los A.A. a veces citan como requisitos para lograr y mantener la sobriedad.

LIM — Los Solitarios (Loners), los Internacionalistas (Internationalists) y otros A.A. que no se ven en la posibilidad de asistir a reuniones regulares.

Mocus — Un término que los A.A. utilizan para describir el estado de mente borrosa de los principiantes que, aunque no beben, todavía pueden sentir los efectos del alcohol.

Y.P.I.A.A. — “*Young People in A.A.*”; es decir, la Gente Joven en A.A.

H.A.L.T. — Un acrónimo que en inglés significa “Parar”, (o el imperativo “para”) y sirve de recordatorio de que uno no debe ponerse en la situación de tener demasiado Hambre (“*Hungry*”) ni sentirse demasiado airado, aislado ni cansado (“*Angry*”, “*Lonely*”, “*Tired*”).

K.I.S.S. — que en inglés significa “Beso”, y es una forma abreviada de decir “*Keep It Simple, Stupid*”, o “Mantenlo Sencillo, Tonto”.

¿Tiene usted un acrónimo o lema abreviado favorito que no hemos incluido en la lista? Si es así, ¿por qué no lo comparte con los demás lectores de *Box 4-5-9*? Esperamos sus colaboraciones.

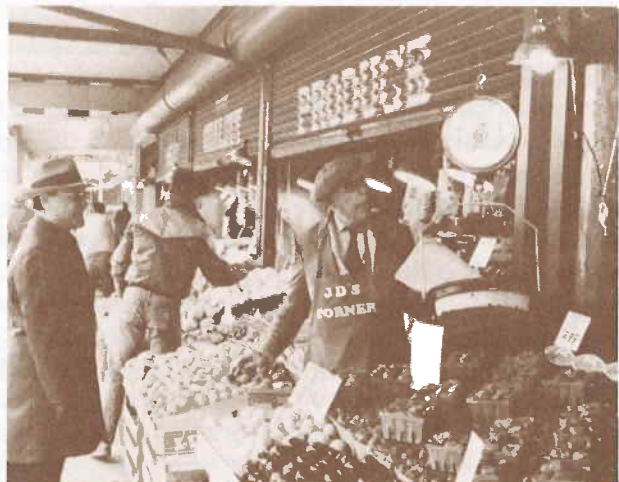
Cuenta atrás para 1990: Comité organizador se prepara para la Convención Internacional

Si parece hoy día que los famosos salmones reales de la región están saltando cada vez más alto, puede que se deba a la emoción que se siente en todas partes del estado mientras los A.A. de Washington se preparan para dar la bienvenida a más de 45,000 concurrentes a la Novena Convención Internacional que se celebrará en Seattle los días 5 al 8 de julio de 1990.

Una gran parte de la responsabilidad del funcionamiento coordinado de esta enorme reunión recaerá sobre el Comité Anfitrión. Eric B., coordinador del comité, dice: "Esperamos que, al llegar la hora de la Convención, tengamos unos 2,000 voluntarios, cada uno trabajando para hacer de la Convención Internacional del 55º Aniversario de A.A. una experiencia maravillosa para todos los asistentes."

La cuenta atrás empezó oficialmente en agosto de 1986, cuando la Junta de Servicios Generales seleccionó Seattle, el centro cultural y financiero del Noroeste, como el sitio de la Convención Internacional de 1990. Desde entonces, la planificación ha ido adquiriendo más velocidad cada mes.

Seattle-King County Convention and Visitors Bureau



El Pike Place Market de Seattle, en funcionamiento desde 1907, es uno de los últimos verdaderos mercados de agricultores del país.

La cuenta atrás del Comité Anfitrión empezó el año pasado, cuando Eric, Denis F., el co-coordinador, y Burke G. fueron nombrados para encabezar el "comité núcleo." Para junio de 1989 se habían elegido a otros coordinadores, y se estaban tomando disposiciones para que los miembros del Comité de Alojamiento Alternativo estuvieran preparados y listos para aceptar las reservas en septiembre, mes en que se enviaron los formularios de inscripción a más de 650,000 grupos



Seattle-King County Convention and Visitors Bureau

Policías de Seattle, vestidos con el traje típico del Siglo XIX, patrullan por la Plaza Pionera, área histórica de la ciudad.

de A.A. de todas partes del mundo. (Ya que se asignan los alojamientos según un plan de "primero en pedir, primero en servir", es aconsejable devolver los formularios debidamente llenos con la mayor prontitud posible.)

"El tema de la Convención", observa Eric, "es '55 Años — Un Día a la Vez'. Y aunque hay cantidad de trabajo por hacer, lo estamos disfrutando un día a la vez. Los siguientes meses se dedicarán en gran parte a establecer las estructuras de los comités, definir sus trabajos particulares, y asegurar que todo esté bien coordinado."

En su columna titulada "Cuenta Atrás 1990", que aparecerá regularmente en el *Boletín del Area de Washington* hasta concluir la celebración, Eric ha hecho notar que "el alcance del programa es difícil de comprender." Por ejemplo, el viernes a las 2:30, se puede optar por asistir a un panel acerca de "A.A. en las Instituciones Correccionales" o acerca de "Cómo Coopera A.A. con la Comunidad Profesional". O tal vez prefiera tomar parte en el "Maratón del Libro Grande" o participar en una de las varias mesas de trabajo con tales temas como "Los Doce Conceptos"; "Cómo Alcanza A.A. a los que Tienen Impedimentos Físicos"; y "Las Doce Tradiciones". O quizá prefiera asistir a una reunión de interés especial titulada "Cómo Comenzó

A.A. en América Latina” o una reunión de tema, acerca de “El Desinflamiento del Ego” o “Los Tres que nunca Conocí — La Buena Voluntad, La Sinceridad y la Franqueza.”

Habrà todo un bazar de actividades, entre las cuales se puede elegir, incluyendo el maratón A.A. y alcatones regionales. “Lo más difícil”, dice Eric, “será escoger entre la amplia variedad de eventos. O puede ser que desees sentarte al sol hablando con un compañero o echarte una siestecita antes de ir a uno de los cuatro o cinco bailes que ahora se están planeando. Por lo general, en el verano hace sol en Seattle, con temperaturas que oscilan entre 75 y 80 grados F. y brisas frescas del Puget Sound y la Bahía Eliot — un tiempo apropiado para hacer casi cualquier cosa.”

En la Convención de Montreal de 1985, los miembros voluntarios del Comité Anfitrión llevaban sombreros de paja para facilitar su identificación. De forma parecida, el Comité Anfitrión de Seattle está buscando una señal distintiva. “Podrán fácilmente identificarnos”, Eric nos promete. “Si nos hacen una pregunta, tendremos la respuesta.”

Es curiosamente apropiado, Eric dice, que el lema del estado de Washington es *Alki*, una palabra india que significa “con tiempo” empleada por los pioneros de Seattle como nombre de la colonia original — Nueva York-Alki. “Esperamos servir como anfitriones a todos los ‘alkis’ que nos visitarán en un futuro al que”, dice con una sonrisa, “con el tiempo nos vamos acercando.”

Para más información, o para obtener su formulario de inscripción directamente (en vez de por medio de su grupo base), diríjase a: International Convention Coordinator, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Inscríbanse ya para los dormitorios en Seattle

Se recomienda a aquellos que deseen alojarse en dormitorios universitarios durante la Convención Internacional en Seattle, que se inscriban lo antes posible. La G.S.O. se ha comprometido para alquilar un cierto número de estas habitaciones y tendrá que pagar por ellas ya sea que estén ocupadas o no por los convencionalistas — así que les rogamos inscribirse con la mayor prontitud si desean alojarse en los dormitorios para que podamos formarnos una idea de cuántas habitaciones necesitaremos.

(Y a los que planean hacer otros arreglos para alojarse, también se les recomienda que devuelvan sus formularios lo antes posible). Todo lo necesario para hacerlo y cantidad de otro material útil e informativo se encuentra contenido en el Paquete de Inscripción para la Convención Internacional.

El apadrinamiento en servicio: una idea llegada a su tiempo

El concepto de apadrinamiento es tan viejo como la Comunidad misma. Los cofundadores, Bill W. y el Dr. Bob, se apadrinaban el uno al otro y, desde entonces, incontables A.A. han comunicado el mensaje a los principiantes como sus padrinos lo comunicaron a ellos — cara a cara. Para la mayoría de los miembros, no obstante, el trabajo de Paso Doce raramente va más allá del compartimiento interpersonal con un compañero alcohólico.

A medida que crece la Comunidad, va creciendo la necesidad de otro tipo de padrino — el que inicia al recién llegado en el amplio mundo de servicio en A.A. Para elevar la conciencia de esta necesidad, Peter R., R.S.G. del Grupo 1 en Sacramento, California, elaboró unas directrices del “Apadrinamiento en Servicio” para su presentación en una Reunión del Comité de Distrito.

Las directrices explican que los padrinos de servicio tienen una función análoga en el trabajo de servicio a la de los padrinos de recuperación personal con respecto a los Pasos. Enseñan a los apadrinados que tanto las Tradiciones como los Pasos pueden aplicarse a todos los aspectos de su vida; y comparten su experiencia, fortaleza y esperanza en relación con la participación en servicio. Específicamente, explican cómo cada aspecto del servicio — desde el grupo base hasta el nivel de distrito y de área, e incluyendo la Conferencia de Servicios Generales — afecta a A.A. en su totalidad, de una forma esencial para su unidad y supervivencia. Además, animan a sus apadrinados, después de haber cumplido un tiempo apropiado de sobriedad, a servir como oficiales de sus grupos base, ofrecerse como voluntarios en su oficina central o intergrupo local y asistir a los encuentros, los foros y las mesas de trabajo del área.

Algunos A.A. son conducidos al servicio por sus padrinos de recuperación. No obstante, las directrices sugieren que otros pueden necesitar otro padrino, si el de recuperación no tiene experiencia en servicio.

Las directrices nos recuerdan las cuatro razones enunciadas por el Dr. Bob para servir como padrino: “(1) Sentido del deber; (2) es un placer; (3) porque al hacerlo estoy pagando mi deuda al hombre que se tomó el tiempo para pasármela a mí; y (4) porque cada vez que lo hago me aseguro un poco más contra una posible recaída.”

Las directrices concluyen diciendo: “los padrinos de servicio pueden mostrar a sus apadrinados el placer de participar en el trabajo de A.A.” La mejor forma de hacer esto es recalcar la naturaleza espiritual del trabajo de servicio y destacar la utilidad de la aplicación y de la fe.

Box 4-5-9 es para compartir

Algunos de nuestros lectores nos han informado que reciben más de un ejemplar de *Box 4-5-9*, y nos han pedido que hagamos la corrección apropiada.

Incluso en esta época de instantáneas correcciones electrónicas, puede ser difícil efectuar cambios de este tipo. Aun más importante, *Box 4-5-9* es un boletín para todos los A.A., así que, si usted recibe más de una copia del boletín, ¿por qué no “seguir pasándolo”? Cuantos más miembros lo lean, mejor informados estaremos sobre lo que está ocurriendo en todas partes de la Comunidad.

Publicado seis veces al año, *Box 4-5-9* está disponible en paquetes de diez ejemplares, para todos los grupos al precio de \$3.50 por paquete.

Elección de custodios: Fecha tope para recibo de los CV: el 1 de enero

En la Conferencia de Servicios Generales de abril de 1990, serán nombrados dos nuevos custodios regionales de Clase B (alcohólicos) — uno del Pacífico de los EE.UU., el otro del Este de Canadá. Los curriculum vitae deben ser recibidos en la G.S.O. no más tarde del 1 de enero de 1990, y pueden ser presentados únicamente por los delegados.

El nuevo custodio del Pacífico de EE.UU. sucederá a Ruth J., de Las Vegas, Nevada; el nuevo custodio del Este de Canadá ocupará el puesto que actualmente tiene Tom H., de Scarborough, Ontario, Canadá.

Un requerimiento básico para los custodios de Clase B es una sólida experiencia en A.A. Es deseable pero no obligatorio tener diez años de sobriedad continua. Los candidatos deben ser activos en asuntos locales y de área de A.A.; y, ya que los custodios sirven a toda la Comunidad, necesitan la experiencia y la disposición para tomar decisiones de política general que afectan a A.A. en su totalidad.

Instituciones Carcelarias

Las cartas benefician tanto a los A.A. de afuera como a los de adentro

Casi desde el comienzo de A.A., la correspondencia intercambiada entre los A.A. en las instituciones carcelarias y los de afuera ha servido como un conducto de doble dirección para la experiencia, la fortaleza y la esperanza. Reg R., de Queensland, Australia, recuerda con cariño las cartas que recibía en los años 60, mien-

tras estaba en prisión y después de ser puesto en libertad, cartas que le enviaba el cofundador Bill W. “Sus trabajos nunca le impidieron a Bill que compartiera unas cuantas líneas de vez en cuando”, dice Reg, “y me considero afortunado por haber intercambiado con él una parte de nuestras vidas.”

El Servicio de Correspondencia Correccional (C.C.S.) de la Oficina de Servicios Generales facilita que muchos reclusos y miembros de afuera se pongan en contacto, bien entendido que cada uno respete el anonimato del otro. A juzgar por los siguientes extractos de las cartas dirigidas al despacho de C.C.S., estos A.A. de diversa procedencia no tienen dificultad alguna en comunicarse por escrito, lo cual nos demuestra nuevamente que el lenguaje del corazón no reconoce ninguna barrera.

Al M., de Ontario, Canadá, un participante “de afuera” en el servicio, dice: “Cuando escribas a un recluso, las primeras respuestas que recibes son amargas, negativas, llenas de “pensamiento nocivo”. Poco a poco, conforme se van intercambiando cartas, parece que él se vuelve cada vez más optimista y positivo con respecto a su vida.” Al nos cuenta que, cuando empezó a participar en el servicio “me infundió esperanza saber que, por enfermo que yo estuviese, había alguien a quien yo le hacía falta, alguien que quería tener noticias de mí. Si más gente supiera de las recompensas de este servicio, habría, sin duda, más participantes.”

John R. nos escribe de Springville, Alabama, diciendo: “Me han estado llegando cartas de todas partes del país. Para un recluso como yo, estas cartas y lo que me han hecho sentir durante los últimos cinco años, son como los momentos soleados de mi vida. La G.S.O. recientemente me envió literatura. Llevé la caja de Libros Grandes y ejemplares del Doce y Doce a nuestra reunión, como si estuviera llevando su mismo peso en oro (¡mejor que oro!). Nuestros 20 miembros regulares no tardaron en aprovecharlos y, debido a haberlos leído, tenemos ahora más compartimiento y buen sentimiento.”

Daryl U., de Hodgen, Oklahoma, tuvo la oportunidad de conocer en persona a uno de los tres compañeros de afuera con quienes mantiene correspondencia. “La pasada Navidad”, nos explica, “mi amigo A.A. de San José, California, vino a visitarme aquí en la prisión, mientras estaba en el área pasando las fiestas con su familia. Además, habló en nuestra reunión A.A., lo cual fue muy emocionante. El y los otros dos que cruzan cartas conmigo son para mí gente especial, y estoy agradecido a la G.S.O. por hacerles posible entrar en mi vida.”

“Hace poco tiempo escribí al C.C.S. pidiéndoles que me pusieran en contacto con un miembro de afuera”, nos dice Robert F., de San Francisco, California. “Luego, inesperadamente, fui puesto en libertad de la cárcel del condado. Soy un alcohólico y un drogadicto con

dos años de sobriedad continua, y estoy muy agradecido por A.A. Huelga decir que ya no necesito mantener correspondencia con un compañero de afuera, pero quiero ofrecerme para participar en el servicio. Tardé siete años en llegar donde estoy ahora, y me sería grato poder compartir lo que tengo con otra gente. Participo activamente en nuestra Comunidad a nivel local y estoy dispuesto a hacer todo lo que sea necesario para mantener mi sobriedad.”

Ron E., de Lancaster, Ohio, nos informa: “He mantenido una correspondencia bastante regular con dos maravillosos miembros de A.A., uno en Nueva York, el otro en Wisconsin. Ambos están muy metidos en la recuperación y me han hecho posible enfocar las cosas de una manera nueva. Dentro del plazo de un año, espero ser puesto en libertad y cuando lo sea, desearía seguir participando en el servicio, pero del otro lado. De esta manera, puedo tal vez dar a otro alcohólico el ánimo y el apoyo que se me ha dado a mí.”

De Brooklyn, New York, Robert (“Duke”) E. nos escribe confesando que su participación en el servicio desde “afuera” fue temporalmente interrumpida por “mi viejo ‘pensamiento nocivo’. No estaba bebiendo, pero tampoco estaba asistiendo a las reuniones de A.A. El trabajo de componerme la mente era algo que debería haber entregado inmediatamente a mi Poder Superior.” Duke dice que ahora está nuevamente asistiendo a las reuniones, y escribiendo cartas. “Ambas actividades me ayudan a mantenerme sobrio un día a la vez.”

Actualmente, muchos reclusos están esperando la oportunidad de mantener correspondencia con un compañero de afuera. Si ustedes están interesados en participar en el programa de C.C.S., les rogamos escribir al Correctional Facilities Desk, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163. Pueden utilizar como remite su dirección particular o, con el consentimiento de los miembros, el apartado postal de su grupo.

Instituciones de Tratamiento

Apadrinamiento temprano evita que los principiantes se pierdan “entre las rendijas”

“Muchos de los que reingresan en las instituciones de tratamiento cuentan cómo fue que no lograron mantenerse sobrios en A.A. la primera vez que lo intentaron. Sus experiencias indican que uno de los factores decisivos en las primeras etapas de la recuperación es cimentar una conexión sólida con los padrinos en su primera reunión de A.A. o, aún mejor, antes. De hecho,

los consejeros experimentados han dicho que las mayores pérdidas ocurren durante las primeras 72 horas después del tratamiento.

Así nos informa Bert J., un miembro veterano que lleva unos 30 años en A.A.; que trabaja como consejero en el Brunswick House, de Amityville, New York. En un artículo titulado “Through the Cracks” (Por las rendijas), estudia varias razones por las que algunos A.A. no llegan a A.A., o, una vez llegados, no logran mantenerse sobrios. “Claro está”, dice, “que muchísimos nunca vuelven. Siguen bebiendo y mueren como alcohólicos activos. Creo que algunas de estas tragedias pueden evitarse, si los A.A. y los consejeros logran una mejor comprensión de lo que pueden hacer para ayudar.”

En sus conversaciones con los reingresados en los centros de tratamiento, Bert descubrió algo que todas las historias tenían en común: la falta de apadrinamiento al principio. Un individuo dijo: “Encontré el salón de reunión, y entré, pero nadie habló conmigo. Me quedé hasta el cierre, y me marché. Todo lo que había oído de cómo los A.A. ayudaban a los principiantes me pareció pura paja. Volví muy enojado a casa, pero lo probé otra vez — con los mismos resultados. Pasadas dos semanas, estaba borracho.” Otra persona comentó: “Encontré la iglesia, subí hasta la entrada principal, pero la iglesia estaba oscura y se había cerrado la puerta con llave. Me rendí y compré una botella.”

Por contraste, los A.A. que se han mantenido sobrios después del tratamiento, cuentan historias muy diferentes. Algunos habían sido bien orientados acerca de A.A. antes de su primera reunión por los consejeros en los centros de tratamiento o por los A.A. que visitaban el centro. Se les asignaron padrinos temporales en su primera reunión. Otros llegaron a grupos que tenían miembros encargados de identificar o de dar la bienvenida a los recién llegados. Se les presentó a los veteranos y así se les inició en el programa de A.A., y se les asignaron contactos temporales.

Bert comenta que desde hace ya mucho tiempo, la Junta de Servicios Generales de A.A. se ha dado cuenta de la importancia del apadrinamiento para facilitar la transición de los centros de tratamiento y correccionales, y ha hecho recomendaciones detalladas a las oficinas centrales e intergrupos de todo el mundo respecto a la formación de un Programa de Contactos Temporales. No obstante, hay todavía un gran vacío por llenar.

“Las actitudes de los A.A. y los consejeros bien intencionados representan un factor principal en el proceso de recuperación y”, Bert hace notar, “a veces sus actitudes pueden contribuir más al problema que a su solución. Por ejemplo: ‘El no estaba listo’... ‘Si quieren mi ayuda, no tienen más que pedírmela’... ‘Puedes llevar el mensaje, pero no puedes llevar el al-

cohólico'. Puede que estas evaluaciones sean, en algunos casos, acertadas; pero lo que nos interesa aquí es ese primer contacto bueno. En este punto, echar la culpa al alcohólico parecería contraproducente."

Las visitas que hacía a grupos donde la gente no le conocía, permitía a Bert "penetrar aún más en el problema. A diferencia de las partes poco pobladas del país, donde he asistido a reuniones pequeñas de A.A., las áreas metropolitanas y sus suburbios a menudo efectúan reuniones grandes. Con frecuencia, es difícil identificar a los recién llegados, especialmente si han pasado una estancia en un centro de tratamiento sin beber."

Ocho de las diez reuniones a las que Bert asistía "no tenían ningún sistema para identificar a los recién llegados. Un solo grupo tenía gente asignada a darles la bienvenida. Cuando les preguntaba cómo se identificaban los principiantes, me decían, en términos generales: 'Una persona que lleva tantos años como yo en A.A. siempre puede identificar a alguien recién salido de una borrachera.' Y cuando les hice la pregunta: '¿Y la gente que viene de un centro de rehabilitación o desintoxicación?' la respuesta común fue, más o menos: 'Bueno, ellos se dan cuenta de que tienen que presentarse a sí mismos.'"

Después de discutir sobre el asunto tanto con los A.A. experimentados como con los profesionales empleados en los centros de tratamiento que son también miembros de A.A., Bert logró formular algunas sugerencias prácticas de Paso Doce que los grupos pueden aprovechar al llevar el mensaje:

1. Fijar un letrero A.A. en la entrada del salón de reunión.
2. Adoptar un Programa de Apadrinamiento por Contactos Temporales recomendado por la Junta de Servicios Generales. Las directrices están disponibles en la Oficina de Servicios Generales.
3. Tener miembros cerca de la puerta para dar la bienvenida a todos los que no reconocen.
4. Efectuar regularmente "reuniones de apadrinamiento" a fin de recalcar la importancia del apadrinamiento y de animar a los miembros a que se ofrezcan como voluntarios.
5. Asignar padrinos temporales a todos los principiantes hasta que puedan elegir sus padrinos permanentes.
6. Destacar el último mensaje de Bill W. "Cuando cualquiera, dondequiera que esté, extienda su mano, pidiendo ayuda, quiero que la mano de A.A. siempre esté allí, y por esto yo soy responsable."

Bert concluye diciendo: "Llenar el vacío entre el tratamiento y una sólida conexión con A.A., evitará que multitud de alcohólicos se pierdan en las rendijas. La construcción de este puente es una responsabilidad conjunta de los profesionales, los A.A. y los alcohólicos que han empezado recientemente su recuperación."

Información Pública

¿Violan el espíritu de anonimato las pegatinas y bisutería "al estilo A.A."?

Durante la Conferencia de Servicios Generales de 1989, en la mesa de trabajo cuyo tema era "El Anonimato — Viviendo Nuestras Tradiciones" hubo una discusión acalorada acerca del uso de pegatinas, jarras, camisetas y fruslerías que llevan impresos los logos o los lemas de A.A.

Las opiniones de los participantes estaban divididas. Algunos creían que la decisión era un asunto personal; otros consideraban la exhibición pública de tales artículos como una forma de autopublicidad. No obstante, las opiniones en general variaban según el artículo en cuestión, basándose en el probable uso de cada uno.

En cuanto al uso de pegatinas que llevan inscritos tales lemas como "Tómalo Con Calma", "Un Día a la Vez", o "Mantenlo Sencillo", el consenso fue que la mayoría de gente no A.A. parece que no asocia estas expresiones con la Comunidad y, por ello no crean ningún problema con respecto a preservar el anonimato. No obstante, el llevar en público un anillo o broche con el logo de A.A., fue considerado casi unánimemente con desaprobación como una ruptura del anonimato.

Debido a que no se puede limitar la venta y compra de joyería y otros artículos así grabados, algunos de los delegados participantes abogaron por una más amplia diseminación de literatura aprobada por la Conferencia que trata del anonimato, para así elevar la conciencia de los miembros. Entre los artículos más frecuentemente mencionados estaban el folleto "Comprendiendo el Anonimato" y la tarjeta tamaño billetera acerca del anonimato, los cuales dan una clara exposición de las Tradiciones Once y Doce.

Otro tema relacionado que se consideraba, tenía que ver con la grabación y venta de casetes de las charlas de A.A. Aunque en general los participantes en la mesa de trabajo abundaban en la opinión que las cintas grabadas ayudan a llevar el mensaje, algunos recalcaron que se debía ejercer constante vigilancia (1) para proteger el anonimato de los oradores y (2) "para evitar que el comercialismo se infiltre en A.A." Por lo tanto, había una enérgica objeción a la distribución de catálogos de cintas, "listas de venta" o una "cinta del mes".

Aunque se reconocía que las cintas "están aquí con nosotros para quedarse", la mayoría de los participantes recomendó que se controlara toda publicidad. Se recomendó también que los oradores grabados utilicen sólo sus nombres de pila para identificarse, y que no

se haga ninguna mención de su condición profesional, ni de ningún título de servicio A.A., si lo tuvieran.

Se hizo notar que las charlas grabadas, cuando sean preparadas y distribuidas con cuidado, pueden beneficiar a incontables Solitarios, viajeros y personas confinadas. Sin embargo, según las observaciones de algunos delegados, ha habido un aumento pronunciado de solicitudes para cintas de este tipo — lo cual hace aún más urgente la necesidad de proteger la Tradición de Anonimato de A.A.

C.C.P.

Los enviados de las cortes: la comunicación les facilita su transición a A.A.

La experiencia indica que numerosos alcohólicos enviados a A.A. por los tribunales durante la última década están hoy cómodamente sobrios en la Comunidad. Esto ha ocurrido con regularidad principalmente en las áreas donde los comités de C.C.P. y los funcionarios de los tribunales han mantenido una comunicación clara y abierta.

¿Cómo se han enfrentado estas áreas con los problemas que se presentan — desde la llegada de demasiados principiantes a un solo grupo hasta las rupturas de anonimato ocasionadas por “firmar” las pruebas de asistencia? Algunos grupos informan que muchos de los enviados por los tribunales (y por los centros de tratamiento) asisten de mala gana a las reuniones, no tienen “un deseo de dejar la bebida” y trastornan las reuniones. Otros han buscado medios para cortar la afluencia de enviados completamente. En un estado, los grupos se veían inundados con los enviados hasta tal grado que la asamblea de área votó por no firmar las pruebas de asistencia.

Estas y otras preocupaciones han presentado serios desafíos a los comités de C.C.P. A continuación aparecen varios enfoques que parecen haber dado resultados positivos para algunos comités que se han comunicado con la Oficina de Servicios Generales con el objetivo de compartirlos.

1. Facilitar al juez y a los funcionarios del programa una lista de todas las reuniones de A.A. dentro del área bajo la jurisdicción del tribunal y pedir que se envíe a gente según un plan rotativo para evitar el atestamiento de una o dos reuniones.

2. Pedir a los oficiales de los programas de DWI (Conducción Bajo los Efectos del Alcohol) que envíen gente únicamente a las reuniones abiertas, en las que es más probable que “se saquen los tapones de los oídos y se los pongan en la boca” y hay menor probabilidad de que sean molestos. Una vez que sepan cómo

funciona A.A., pueden tomar sus decisiones personales respecto a participar en las reuniones cerradas.

3. Efectuar reuniones de orientación de A.A. cada semana en el local del tribunal, con oradores representantes de todos los grupos del distrito, conforme a un plan rotativo. O, cooperar con los tribunales y los funcionarios de libertad vigilada para celebrar reuniones en las “escuelas” de D.W.I.

4. En los casos en que el tribunal ha ordenado a los ofensores conseguir que se firmen las pruebas de asistencia en las reuniones de A.A.: Algunos grupos no las firman hasta cerrarse la reunión para así ayudar a controlar a los que se van antes del final. Otros tienen un sello que lleva impreso el nombre del grupo para así proteger el anonimato personal. Un grupo presenta a los enviados “fichas de deseo” por cada incremento de 24 horas de sobriedad y, en vez de considerar la tarjeta del tribunal como una “sentencia”, la considera un “certificado de regalo”.

5. Sobre todo, hay que comunicarse con los funcionarios del tribunal. Decirles que estamos dispuestos a cooperar con ellos; al mismo tiempo, no hacer ningún comentario acerca de su programa, ni decirles cómo deben hacer su trabajo. Si algunos de los programas del tribunal les están causando problemas a los grupos de A.A. del área, estudien posibles soluciones, y trabajen con los funcionarios para efectuarlas. Dos Guías disponibles en la G.S.O. para los comités de C.C.P., “Cooperación con las Cortes y Programas Parecidos” y “Formación de Grupos Locales de Cooperación con la Comunidad Profesional”, han resultado de utilidad tanto para los comités de C.C.P. como para los miembros individuales que trabajan con los tribunales y la gente que nos envían.

Sue J., de Westchester, N.Y., en un artículo publicado en “The Link”, boletín del Area Sureste de Nueva York, describe la visita que su comité hizo recientemente a la oficina local de libertad vigilada: “Nos acogieron no sólo calurosamente sino entusiásticamente.” Aunque se les había pedido que limitaran su presentación acerca de A.A. a “menos de una hora”, resultó que los miembros del comité se quedaron por casi dos horas. “Los encargados de libertad vigilada demostraron mucho interés”, Sue dice, “y aceptaron con gratitud todos los folletos y otra literatura que les llevamos.”

Richard B., miembro del personal de la G.S.O. asignado a C.C.P., observa: “En otras áreas donde los miembros de los comités de C.C.P. se han entrevistado y han intercambiado ideas con los funcionarios de los tribunales y otros profesionales interesados, el resultado ha sido cooperación y comprensión mutuas. Ya que cada vez más A.A. son enviados hoy día por los profesionales, la comunicación abierta, en el espíritu de cooperación amistosa, es más importante que nunca. Habrá malentendidos, pero éstos no tienen por qué distraernos de ‘poner las semillas de A.A. a libre dispo-

sición de todos' — como dicen las Guías — estando siempre atentos a nuestra Tradición de no afiliación y recordándonos que el único inventario que hacemos es el nuestro.”

Si usted o su grupo tiene experiencia con llevar el mensaje a, y por medio de, los profesionales de los programas de las cortes, su compartimiento será bien recibido.

Servicios en Español

VI Reunión Iberoamericana se realizó en México, D.F.

En un ambiente de fiesta, de alegría, y sobre todo, de gran camaradería, se realizó la Sexta Reunión Iberoamericana de Servicios A.A. Tuvo lugar en el hotel Galería Plaza de la ciudad de México los días 22 al 25 del pasado mes de agosto. Representadas con delegaciones acreditadas estuvieron las estructuras de Argentina, El Salvador, Guatemala, Uruguay, y la de México como país anfitrión. También asistió como observador un miembro de A.A. perteneciente a la estructura de Chile. Sarah P. y Vicente M. asistieron por nuestra G.S.O.

Se presentó a todos una gran ocasión de intercambiar experiencias y visión del movimiento de Alcohólicos Anónimos, y de enriquecerse con los logros y avances que en cada país de Latinoamérica va teniendo Alcohólicos Anónimos. En suma fue una gran oportunidad para estrechar y compartir la unidad de esta nuestra querida agrupación.

El licenciado Alejandro Martínez Carrera, Presidente del Consejo de Administración y custodio no alcohólico de la Central Mexicana de Servicios Generales, cerró su corta presentación durante el día de la apertura con las siguientes palabras: “Pidamos que nuestro Poder Superior nos ayude a un desarrollo fructífero de esta reunión Iberoamericana y de amigos que buscamos un fin común extraordinario: El compartir la experiencia de servir en esta maravillosa agrupación que es Alcohólicos Anónimos y el tratar de aprovecharla para el beneficio de todos nuestros hermanos que aún están sufriendo la enfermedad del alcoholismo.”

El lema de la reunión fue “Los Alcohólicos Anónimos de Iberoamérica transmitiendo el mensaje”. Argentina habló sobre el apadrinamiento en los países de habla hispana. Colombia hizo su presentación sobre las publicaciones en A.A. (ver “las Publicaciones en A.A.”, pág. 11). Durante la reunión de apertura el Salvador presentó el tema “Alcohólicos Anónimos en la adversidad”; EE.UU./Canadá, “Trabajando en las Instituciones”; México, “Cómo mejorar la comunicación entre los países de habla hispana.”

Durante la reunión de clausura, Chile presentó “Al-

cohólicos Anónimos y su proyección hacia el futuro”; Guatemala, “La participación de los no alcohólicos en la estructura de servicios de A.A.”; EE.UU./Canadá, “La Información pública a través de los medios de comunicación”; Uruguay, “Los eventos de A.A. a nivel Iberoamericano”. México hizo una minuciosa presentación sobre los derechos de autor en A.A. Se cerró la reunión con bellas palabras de agradecimiento por parte del secretario de la reunión y unas palabras más de despedida por el licenciado Alejandro Martínez, quien entre otras cosas valiosas nos dijo: “No nos olvidemos que estamos construyendo el futuro y que todo lo que hagamos por Alcohólicos Anónimos, lo estamos haciendo por nosotros mismos y por nuestros hijos para dejarles un mundo mejor.”

Las conclusiones finales de la Sexta Reunión Iberoamericana fueron las siguientes:

- Si no hay conocimiento adecuado de los Doce Pasos, las Doce Tradiciones, el Manual de Servicio y los Doce Conceptos para el Servicio Mundial, los servidores de estructura tendrán un desempeño deficiente.
- Proponer a las conferencias o asambleas respectivas a través de los comités correspondientes, las conclusiones de las reuniones Iberoamericanas, a fin de que pudieran fructificar en alguna recomendación.
- No es adecuado celebrar juntas públicas de información en lugares abiertos al público.
- Se considera adecuado que los comités de las juntas de servicios generales, celebren reuniones conjuntas con los comités correspondientes de área.
- Es menester incrementar la relación con funcionarios públicos que tienen a su cargo instituciones y efectuar el mensaje en las mismas.
- Apadrinar a los miembros que salen de hospitales y prisiones a fin de encaminarlos a los grupos de afuera.
- Acatar las guías señaladas en el folleto de instrucciones y establecer procedimientos para trabajar el paso del mensaje en estos centros.
- Se aprobó continuar con el procedimiento de traducciones y publicaciones de literatura A.A., que ha estado llevando a cabo EE.UU./Canadá en fundamento de la C.I.A.T.A.L.
- Es importante establecer acciones que tienden a procurar una buena imagen de A.A. a la comunidad identificando qué es Alcohólicos Anónimos y cuáles son sus objetivos así como sus fundamentos.
- Es necesario crear mesas redondas con los medios de comunicación e instituciones interesadas en el problema alcohólico.
- Se consideró adecuado administrar con prudencia los recursos materiales de los centros de servicio, mediante una política financiera con proyección al futuro.
- Establecer acciones a fin de que la Comunidad A.A. se interese en las actividades de delegados mundiales e Iberoamericanos con el objeto de conseguir apoyo y colaboración estructural.

“Las Publicaciones en A.A.”

Una presentación de sumo interés fue la hecha por el delegado de Colombia Raúl V., director de la Oficina de Servicios Generales de esa estructura A.A. El siguiente es un resumen de dicha presentación:

“Teniendo en cuenta que *‘nuestra literatura es el vehículo principal por medio del cual proporcionamos nosotros los A.A. nuestra cooperación, unidad y servicio’*, el aspecto más importante a considerar es la necesidad de conservar la pureza del mensaje escrito de A.A. Desde este punto de vista toda la producción de literatura se debe enmarcar dentro del espíritu de los Doce Pasos, las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos para el Servicio Mundial, evitando las posiciones alcohólicas y manteniendo inalterable el principio de cooperación pero no afiliación con otras causas e instituciones.

“Para conservar la pureza del mensaje escrito es necesario también fortalecer el principio mediante el cual nuestros centros de servicio solamente deben producir y distribuir literatura aprobada por la Conferencia de tal manera que sea la expresión de la conciencia de grupo de cada país. Del mismo modo se debe insistir en que los grupos no distribuyan literatura diferente de A.A.

“De acuerdo con los Conceptos *‘Una presentación pobre, ediciones baratas y literatura pobremente concebida no le conviene a A.A. desde ningún punto de vista, ni para su efectividad, ni para su economía, ni para nada’*. Sobre el tema de distribución, la pregunta debe ser: ¿Está llegando en forma oportuna la literatura desde la Oficina de Servicios Generales hasta el miembro de A.A. o las personas que la requieren? Si la respuesta no es satisfactoria, y a veces no lo es, conviene revisar todos nuestros mecanismos de distribución. Este es un punto de convergencia entre un manejo eficiente de los centros de servicio y la tarea espiritual de ayudar a los alcohólicos.

“Debemos modernizar las O.S.G. a nivel iberoamericano. Dicen los Conceptos que *‘mantener nuestra literatura de la mano de nuestro progreso es por lo tanto un trabajo urgente y vital’*. Es evidente que la oficina del futuro será una oficina sin papeles, todos los sistemas y métodos de trabajo serán computarizados. La Oficina de Servicios Generales de los EE.UU., puede ayudar mucho en este sentido, compartiendo su experiencia con los países iberoamericanos. En cierta forma esta oficina ha sido la orientadora de muchos de los progresos de A.A. y ejerce su liderazgo en muchas materias.

“Es importante destacar que el principal reto para nuestros países en el futuro inmediato será el de iniciar trabajos tendientes a crear literatura acorde con nuestros valores y costumbres. En el caso de Colombia, por ejemplo, toda nuestra literatura es reproducida de los originales en inglés, la cual describe situaciones propias

de la sociedad norteamericana y aunque el problema del alcoholismo tiene el mismo fondo psicológico y espiritual, las diferencias sociales y culturales crean serios problemas de identificación entre el mensaje escrito y la persona que requiere ayuda. Ya la Comunidad discutió este asunto a nivel de la Reunión de Servicio Mundial y lo encontró correcto pero falta hacer realidad estos proyectos.

“Este proceso de unificación de los textos de literatura de A.A. en español y la adaptación de algunos a las circunstancias propias de cada país debe estar dirigido por la Comisión Iberoamericana de Adaptaciones y Traducciones de Literatura, C.I.A.T.A.L., con centro de operaciones, o lugar de coordinación mejor, en la Oficina de Servicios Generales de los EE.UU./Canadá. Tal como está concebido, el mecanismo actual de trabajo es bueno, aunque conviene en el futuro perfeccionarlo para hacer más ágil la distribución, revisión y aprobación de los proyectos editoriales. Es importante también que a través del personal encargado de estas tareas en New York se divulgue a los países hispanos todos los proyectos en materia de literatura. La O.S.G. de EE.UU./Canadá tiene, como es obvio, mejores recursos económicos y logísticos para la producción y distribución de literatura y sus valiosas experiencias pueden ayudar mucho a nuestros países. Es una manera también de compartir a nivel de los centros de servicio”.

¿Qué significa el Automantenimiento?

El “Automantenimiento” o “Enfrentarse al Desafío de la Séptima Tradición” representa sencillamente nuestro deseo, como Comunidad, de pagar por los servicios necesarios y/o pedidos, por medio de nuestras contribuciones voluntarias, según Ruth J., custodio de la región del Pacífico:

“Si necesitamos o pedimos servicios, tenemos importantes motivos de reafirmar por nuestra buena voluntad para pagarlos, que no renunciamos a esta responsabilidad, entregándola a nada ni a nadie, y podemos así responder mejor a aquellos a quienes servimos.

“Hay otros tres puntos que debemos tener en cuenta: Fue la intención y el deseo de Bill W. ‘mantenernos principalmente y, al fin y al cabo, únicamente con las contribuciones voluntarias de los miembros de A.A.’ (‘La Tradición de A.A. — Cómo se Desarrolló’, página 27). El uso de los ingresos de publicaciones para pagar por estos servicios disminuye la necesidad de hacer participar a los grupos en los servicios que reciben o necesitan. Los ingresos provenientes de una compra no son ‘contribuciones voluntarias’. El Fondo de Reserva no es una cuenta corriente y su propósito y sus límites pueden ser cambiados únicamente por la Confe-

rencia, la cual, por medio de sus acciones más recientes de 1977 y 1987, ha dispuesto que el Fondo sea lo que es hoy día.

"El 'Automantenimiento' es un concepto que, al ser puesto en práctica por los grupos individuales, las oficinas centrales/intergrupos, los distritos, las áreas y la G.S.O. hará participar a cada vez más grupos en las decisiones y la dirección de A.A. ¿Existe algún método más apropiado para recoger y escuchar la conciencia de grupo?"

16 de noviembre: 39º aniversario del fallecimiento del Dr. Bob

Nuestro cofundador, el Dr. Bob, falleció hace 39 años, el 16 de noviembre de 1950. Murió de cáncer después de mantenerse completamente sobrio en A.A. durante 15 años.

En 1935, Bill se dio cuenta que para mantener su propia sobriedad necesitaba urgentemente hablar con otro alcohólico sobre su propio problema. El Dr. Bob, cirujano de Akron, Ohio, fue el primer alcohólico que respondió positivamente a esta necesidad. La manera en que los dos primeros A.A. se encontraron, y el resultado de este histórico encuentro está descrito en el libro *A.A. Llega a Su Mayoría de Edad* (pág. 66-70). Todos nosotros encontramos similitudes a nuestras propias experiencias en las historias del Dr. Bob y Bill.

Muchos A.A. celebran de una manera apropiada el trigésimo noveno aniversario de la muerte del Dr. Bob S., cofundador con Bill W. de Alcohólicos Anónimos. Unos estudian su autobiografía que bajo el título de "La Pesadilla del Dr. Bob" está en nuestro Libro Grande. Otros tienen reuniones de estudio de nuestras Tradiciones. Hay muchos también que celebran todo el mes de noviembre como el mes de la unidad en A.A. En este momento y para siempre podemos recordar las últimas palabras de la charla de despedida del Dr. Bob: "Ninguno de nosotros estaría aquí, si alguien no se hubiera tomado el tiempo para explicarnos las cosas, para darnos una pequeña palmada en la espalda, para llevarnos a una o dos reuniones; para llevar a cabo pequeños y numerosos actos llenos de bondad y consideración hacia nosotros. Por lo tanto, nunca adquirimos ese grado de complacencia pagada de sí misma, al punto de que no estemos dispuestos a ofrecer, o tratar de ofrecer, a nuestros menos afortunados hermanos la ayuda que ha sido tan beneficiosa para nosotros."

Asamblea Hispana en Texas

Los grupos hispanos del estado de Texas están íntimamente ligados a la estructura de servicios de A.A. A nuestra G.S.O. han llegado las memorias de la XVI Asamblea Estatal de Texas, realizada en San Antonio el pasado mes de febrero. En parte dicen: "Estas asam-

bleas se han venido haciendo indispensables para fomentar el crecimiento y desarrollo de los grupos hispanos del estado . . . han tratado temas de suma importancia para los miembros de habla hispana."

El lema que se adoptó para la XVI Asamblea fue: "A.A. Mensaje de Vida". Entre los diversos temas que suscitaban un animado compartimiento estaban: "Llegamos a Creer", que fue una gran motivación espiritual; y "La Autonomía". En cuanto a este último, se dijo que el respeto y el uso de nuestra literatura aprobada por la Conferencia es lo primordial para la propia autonomía del grupo. Se efectuó la elección del representante tejano al "evento anual hispano", o sea, la Convención Hispana de los EE.UU./Canadá y Puerto Rico, y de los delegados al Directorio y al Consultivo de las áreas norte y sur. Realizaron además una sesión maratónica y una gran reunión cerrada de mujeres A.A.

"Estos servicios", el comunicado nos dice, "no se efectúan para desviar al A.A. hispano de la estructura de A.A., sino para practicar la unidad entre nuestros miembros." Este comentario tal vez nos sugiera la razón por la que Bill W., en el "Doce y Doce", encabeza la lista de "satisfacciones permanentes y legítimas de un modo de vivir adecuado" con "el servicio prestado gustosamente", y la termina con "la seguridad de que no necesitamos estar más tiempo como pez fuera del agua, sino que podemos encajar y pertenecer a este esquema de las cosas de Dios . . ."

Calendario de A.A.

Convención Regional Zona Este de España, los días 13 al 15 de octubre de 1989, en La Manga del Mar Menor.

Información: Com. Org., Aptdo. 197, Cartagena (Murcia), España.

IX Convención Hispana del Estado de Nueva York, el 14 de octubre, en East New York, New York.

Información: Com. Org., 99-36 41 Ave., Corona, Queens, NY 11368.

XXII Convención Nacional de Guatemala, los días 21 y 22 de octubre de 1989, en Dpto. Huehuetenango.

Información: Com. Org., 11 Ave. "A" 7-62, Zona 2, Apartado Postal 1736, Guatemala, Guatemala.

I Convención Regional, los días 3 al 5 de noviembre de 1989, en Trujillo, Perú.

Información: Com. Org., OCS, Apdo. Postal 986, Trujillo, Perú.

III Convención del Estado de New Jersey, los días 24 al 26 de noviembre de 1989, en Newark, New Jersey.

Información: Com. Org., Box 13071, Jersey City, New Jersey 07303.

XXV Aniversario de la Llegada del Mensaje, los días 1 y 2 de diciembre de 1989, en La Ceiba, Dpto. de Atlántida, Honduras.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 348, La Ceiba, Atlántida, Honduras.

IX Congreso de Area Centro de Jalisco, los días 9 al 11 de marzo de 1990, en San Patricio, Jalisco, Meaque, Jal., México.

Información: Com. Org., Angulo N° 328 C.P. 4400, Apdo. Postal 1-76, Guadalajara, Jalisco, México.

XXIV Convención de Centroamérica y Panamá, los días 10 al 14 de abril de 1990, en San Pedro Sula, Honduras.

Información: Oficina de Información, Altos del Pasaje Valle 1-F, Apdo Postal N° 893, San Pedro Sula, Cortés, Honduras.